

*BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CLII

Agosto-Septiembre

2013

Núm. 3.689

ARZOBISPO

**1. HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD
DEL APÓSTOL SANTIAGO**

Queridos hermanos y hermanas en el Señor,

¡Santo Apóstol Santiago haz que desde aquí resuene la esperanza! Al celebrar al Apóstol Santiago, quiero unir mis sentimientos a los vuestros con el dolor y la consternación que nos ha producido el gravísimo accidente ferroviario. Rezamos por los fallecidos para que Dios los haya acogido en su bondadosa misericordia. Estoy seguro que el Apóstol Santiago ha peregrinado con ellos hasta el Pórtico de la Gloria. Rezamos por los heridos para que se recuperen cuanto antes, y compartimos el dolor de los familiares pidiendo que el Señor les conceda el consuelo, la serenidad y la paz que en estos momentos, de manera especial, se necesitan. Quiero agradecer profundamente la solidaridad

mostrada por nuestra gente y que sigue manifestándose lo que sin duda nos llena a todos de esperanza.

Es un momento en el que puedo decir que no nos hemos encontrado solos: el Papa, el Presidente de la Conferencia Episcopal, tantos y tantos otros Obispos se han hecho presentes manifestándonos su cercanía, con su oración y con esa preocupación por todos y cada uno de nosotros, de manera especial por los fallecidos y los heridos. La Iglesia que peregrina en Santiago de Compostela se ha sentido muy cercana, en esta circunstancia, a esta trágica realidad, como también la Iglesia que peregrina en Galicia, y la Iglesia que peregrina en España. Que el Señor nos acompañe con la fidelidad de su amor a lo largo de los días de nuestra vida.

Ciertamente, vivimos en el misterio de Dios a cuya providencia nos acogemos, en fidelidad y vigilancia. A veces pensamos que nuestros silos de felicidad están llenos, pudiendo vivir para nosotros mismos, aunque el Señor nos puede llamar en cualquier momento a participar de su gloria. Sólo cuando nos sentimos peregrinos hacia la eternidad viviendo el espíritu de las Bienaventuranzas desde un corazón abierto a Dios, podremos ofrecer esperanza y serenidad a la sociedad en que vivimos. «Donde se malogra el hombre, se malogra la sociedad. Donde se salva el hombre, ciertamente, se salva al mundo. Lo esencial del cristianismo es el encuentro que Dios ha hecho del hombre en Cristo»[1]. En este anonadamiento del Hijo de Dios es donde identificamos el amor cristiano con el misterio de la cruz, el amor sincero y real a Dios y al hombre por Cristo con el sacrificio propio, humilde y generoso, que debe ser esa identidad en la vida de cada uno de nosotros.

La vida de Jesús ha de manifestarse en nuestra carne mortal. Seguirle es un compromiso que exige anunciar el mensaje de la fe y ha-

[1] O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Raíz de la esperanza*, Salamanca 1995, 349.

cer el bien, viviendo los acontecimientos de nuestra vida en la esperanza fiable que es Cristo. Una esperanza fundamentada en la fe. Os invito a acoger el don de la fe. Hay que hablar de ella en medio de la crisis que la está afectando en nuestra sociedad. «Creí, por eso hablé» (2 Co 4, 13). Que eco encuentran estas palabras en el momento concreto que nosotros estamos viviendo hoy. La fe para transmitirla es necesario vivirla como elemento esencial de nuestras vidas y no como un adorno piadoso. La fe es un tesoro que «llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros» (2 Co 4, 7). Esta fe que perdura en España, que perdura en esta ciudad espiritual de Compostela, que ha de traducirse en un estilo de vida según el Evangelio. «La luz de la fe permite valorar la riqueza de las relaciones humanas, su capacidad de mantenerse, de ser fiables, de enriquecer la vida común. La fe no nos aparta, queridos hermanos y hermanas, del mundo ni es ajena a los afanes concretos de los hombres de nuestro tiempo. ¿No lo estamos viendo en el acontecer de nuestra vida? Sin un amor fiable, nada podría mantener verdaderamente unidos a los hombres.... Sí, la fe es un bien para todos, es un bien común; su luz no luce sólo dentro de la Iglesia ni sirve únicamente para construir una ciudad eterna en el más allá; nos ayuda a edificar nuestras sociedades para que avancen hacia el futuro con esperanza»[2]. Por eso os invito a acoger el don de la fe. Hemos de vivir este momento eclesial en actitud de conversión y en servicio a la evangelización, ofreciendo a todos el diálogo de la salvación con una actitud austera, para consolidarse cada vez más en la verdad y en el amor.

Con el Santo Apóstol Santiago hemos de ser «fieles custodios de la Buena Noticia que los Apóstoles transmitieron, sin ceder a la tentación de alterarla, disminuirla o plegarla a otros intereses, por un lado, y por otro, nos transforma a cada uno de nosotros en anunciadores incansa-

[2] FRANCISCO, *Lumen fidei*, 51.

bles de la fe en Cristo, con la palabra y el testimonio de nuestra vida en todos los campos de la sociedad». Nuestra existencia es don y tarea. Como don, agradecámoslo; como tarea, tratémosla de desarrollar. No degrademos lo bello, lo bueno, lo verdadero, ni perdamos la capacidad de escucha y de diálogo. El hombre tiene que progresar pero para volver a ser hombre.

También hoy nos toca beber el cáliz del Señor. Beber el cáliz del Señor es abajarse para ser levantado; ser último para ser el primero; hacerse pequeño para ser grande. El apóstol Santiago y su hermano Juan se comprometieron a beber el cáliz del Señor, acogiendo la voluntad de Dios. Es difícil de entender el lenguaje de la cruz. Lo estamos comprobando de manera especial en estos momentos. El cáliz del Señor, podemos estar seguros que se convierte siempre *en cáliz de bendición* (cfr. Is 51, 17-22), compartiendo su profunda amistad y el destino en su Resurrección gloriosa de la que los apóstoles daban testimonio con mucho valor. Es ahí donde nosotros, seguidores de Jesús, encontramos de alguna manera explicación a nuestro propio misterio.

En estos momentos de dolor y de fatiga humana mantengamos la mirada en Dios, aprendiendo en Él la verdadera humanidad, pues sólo así descubriremos esa cercanía de Dios con nosotros. No privemos al hombre de nuestros días de la esperanza cristiana, sabiendo que tenemos recursos humanos y espirituales que nos están demostrando que podemos transformar nuestra sociedad. «Podemos» fue la respuesta de Santiago y de su hermano Juan. Y esta ha de ser también nuestra respuesta.

Amigo do Señor, asiste e protexe ao Papa Francisco, e á Igrexa que peregrina en España para que nos manteñamos fieis a Cristo ata o remate dos tempos. Encomendo coa túa intercesión a todos os pobos de España, de xeito especial ao pobo galego, ás familias para que coa colaboración necesaria se esforcen na nobre tarefa de formar ás xeracións máis

mozas, animándoos a construír unha sociedade onde se vivan os principios morais e espirituais, garantía dunha sociedade con futuro. Pídoche, Santo Apóstolo, polos froitos pastorais da Xornada Mundial da Mocidade. Intercede polos nosos gobernantes e por todas aquelas persoas que están ofrecendo os seus mellores esforzos para responder ás esixencias do ben común e construír unha sociedade mellor. Co teu patrocínio, Santo Apóstolo, pido que o Señor bendiga ás súas Maxestades e a toda a Familia Real. De maneira especial te pido, santo Apóstol, que intercedas por los fallecidos, por los heridos y por las familias que se han visto afectadas en este accidente ferroviario. «Astro brillante de España; tu cuerpo descansa en la paz; y tu gloria permanece entre nosotros». Amén.

2. CARTA PASTORAL EN LA BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES EN TARRAGONA

Vencieron en virtud de la sangre del Cordero...

Queridos diocesanos:

El 13 de octubre de este Año de la Fe, la Iglesia en España celebrará el relevante acontecimiento de la Beatificación de un numeroso grupo de mártires del siglo XX en nuestra geografía española. Fueron testigos valientes y luminosos del Evangelio hasta el extremo de dar su propia vida. Ahora los contemplamos como un signo de esperanza. Es el milagro de la fe que nos hace recordar que los mártires «vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron y no amaron tanto su vida que temieran la muerte» (Ap 12, 11). Nos dejaron escrito con su sangre el mensaje de las Bienaventuranzas dándonos testimonio de amor, de perdón, de bondad y de paz con el apoyo de la oración, de la Eucaristía y de la devoción a la Virgen María.

Esta celebración nos evoca que la Iglesia fundada por Cristo es la Iglesia peregrina que como decía san Agustín, camina entre los consuelos de Dios y las turbaciones del mundo, quedando constancia en ella de tantos mártires y santos. Es el vigor de la fe de estas personas lo que nos ayuda a ver no el triunfo visible de la Iglesia sino su crecimiento en profundidad. La historia de la Iglesia acredita fehacientemente esta realidad. En sus páginas vemos que «atraídos por el ejemplo de Jesús y sostenidos por su amor, muchos cristianos, ya en los orígenes de la Iglesia, testimoniaron su fe con el derramamiento de su sangre. Tras los primeros mártires han seguido otros a lo largo de los siglos hasta nuestros días» [1].

[1]. BENEDICTO XVI, *Alocución del Angelus en la fiesta de san Esteban, 26 de diciembre de 2005.*

Son clarividentes las palabras del beato Juan Pablo II cuando escribía: «Quiero proponer a todos, para que nunca se olvide, el gran signo de esperanza constituido por los numerosos testigos de la fe cristiana que ha habido en el último siglo, tanto en el Este como en el Oeste. Ellos han sabido vivir el Evangelio en situación de hostilidad y persecución, frecuentemente hasta el testimonio supremo de la sangre. Estos testigos, especialmente los que han afrontado el martirio, son un signo elocuente y grandioso que se nos pide contemplar e imitar. Ellos muestran la vitalidad de la Iglesia; son para ella y para la humanidad como una luz, porque han hecho resplandecer en las tinieblas la luz de Cristo [...]. Más radicalmente aún, demuestran que el martirio es la encarnación suprema del Evangelio de la esperanza» [2].

Es una hora de gracia para la Iglesia que peregrina en España. A veces nos preguntamos «¿qué mundo es el nuestro para que tantas y tan hermosas cualidades se pierdan en él?». Tal vez nos hacemos esta pregunta porque no hemos descubierto en la cotidianidad que «todo es gracia». Conocemos el designio general de salvación que Dios tiene providentemente para el hombre, pero ignoramos todo lo que se refiere a los caminos particulares que hemos de recorrer. Cuando tantas personas están expuestas al riesgo de la incredulidad, y no existe la cristiandad pero existen los cristianos, esta Beatificación puede ser una luz en medio de la noche de la fe.

También hoy nosotros como los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia en su peregrinar hacia la patria celestial, buscamos guías seguros que garanticen la meta, mediante la proximidad y vecindad de aquellos –los santos mártires– que habiendo entregado su vida por Dios gozan ya de su confianza. «El mártir, en efecto, es el testigo más auténtico de la verdad sobre la existencia. Él sabe que ha hallado en el encuentro con Jesucristo la verdad sobre su vida y nada ni nadie podrá arrebatarle jamás esta certeza. Ni el sufrimiento ni la muerte violenta

[2]. JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in Europa*, n° 13.

lo harán apartar de la adhesión a la verdad que ha descubierto en su encuentro con Cristo. Por eso el testimonio de los mártires atrae, es aceptado, escuchado y seguido hasta en nuestros días. Ésta es la razón por la cual nos fiamos de su palabra: se percibe en ellos la evidencia de un amor que no tiene necesidad de largas argumentaciones para convencer, puesto que habla a cada uno de lo que él ya percibe en su interior como verdadero y buscado desde tanto tiempo. En definitiva, el mártir suscita en nosotros una gran confianza, porque dice lo que nosotros ya sentimos y hace evidente lo que también quisiéramos tener la fuerza de expresar» [3].

Entre los 526 mártires que serán beatificados, nuestra Archidiócesis ha visto nacer a la vida cristiana a tres de ellos, el P. Fernando Olmedo Reguera, religioso capuchino, nacido en Santiago; Sor María Luisa Bermúdez Ruiz, Hija de la Caridad, nacida en San Pelayo de Sabugueira; y Sor Isabel Remiñán Carracedo, religiosa Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor, nacida en Seavia. Para ellos, nuestro agradecimiento eclesial por su testimonio y nuestra súplica de intercesión.

Preparémonos espiritualmente para vivir esta Beatificación con espíritu orante, dando gracias a Dios por los nuevos mártires en España y pidiendo por su intercesión que se aviven nuestra fe, esperanza y caridad para vivir nuestro compromiso cristiano en este momento de nuestra historia. A todos los que podáis os animo a participar en esta celebración en Tarragona.

Os saluda y bendice con afecto en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

[3]. JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, 32.

TEXTO GALEGO

Venceron grazas ao sangue do Año...

Queridos diocesanos:

O 13 de outubro deste Ano da Fe, a Igrexa en España celebrará o relevante acontecemento da Beatificación dun numeroso grupo de mártires do século XX na nosa xeografía española. Foron testemuñas valentes e luminosas do Evanxeo ata o extremo de dar a súa propia vida. Agora contemplámoslos como un signo de esperanza. É o milagre da fe que nos fai recordar que os mártires «venceron grazas ao sangue do Año e pola forza do testemuño que deron, e porque quixeron máis morrer que vivir neste mundo» (Ap 12,11). Deixáronnos escrita co seu sangue a mensaxe das Benaventuranzas dándonos testemuño de amor, de perdón, de bondade e de paz co apoio da oración, da Eucaristía e da devoción á Virxe María.

Esta celebración evócanos que a Igrexa fundada por Cristo é a Igrexa peregrina que como dicía santo Agostiño, camiña entre os consolos de Deus e as turbacións do mundo, quedando constancia nela de tantos mártires e santos. É o vigor da fe destas persoas o que nos axuda a ver non o triunfo visible da Igrexa senón o seu crecemento en profundidade. A historia da Igrexa acredita dun xeito fidedigno esta realidade. Nas súas páxinas vemos que «atraídos polo exemplo de Xesús e sostidos polo seu amor, moitos cristiáns, xa nas orixes da Igrexa, testemuñaron a súa fe co derramamento do seu sangue. Tras os primeiros mártires seguiron outros ao longo dos séculos ata os nosos días» [1].

Son clarividentes as palabras do beato Xoán Paulo II cando escribía: «Quero propoñer a todos, para que nunca se esqueza, o gran signo de esperanza constituído polas numerosas testemuñas da fe cristiá que houbo

[1]. BIEITO XVI, *Alocución do Angelus na festa de santo Estevo, 26 de decembro de 2005*.

no último século, tanto no Leste coma no Oeste. Eles souberon vivir o Evanxeo en situación de hostilidade e persecución, frecuentemente ata o testemuño supremo do sangue. Estas testemuñas, especialmente os que afrontaron o martirio, son un signo elocuente e grandioso que se nos pide contemplar e imitar. Eles mostran a vitalidade da Igrexa; son para ela e para a humanidade como unha luz, porque fixeron resplandecer nas tebras a luz de Cristo [...]. Máis radicalmente aínda, demostran que o martirio é a encarnación suprema do Evanxeo da esperanza» [2].

É unha hora de graza para a Igrexa que peregrina en España. Ás veces preguntámonos «que mundo é o noso para que tantas e tan fermosas calidades se perdan nel?» Talvez nos facemos esta pregunta porque non descubrimos no día a día que «todo é graza». Coñecemos o desígnio xeral de salvación que Deus ten de xeito propicio para o home, pero ignoramos todo o que se refire aos camiños particulares que temos de percorrer. Cando tantas persoas están expostas ao risco da incredulidade, e non existe a cristiandade pero existen os cristiáns, esta Beatificación pode ser unha luz no medio da noite da fe.

Tamén hoxe nós como os cristiáns dos primeiros séculos da Igrexa no seu peregrinar cara á patria celestial, buscamos guías seguros que garantan a meta, mediante a proximidade e veciñanza daqueles –os santos mártires– que despois de entregar a súa vida por Deus gozan xa da súa confianza. «O mártir, en efecto, é a testemuña máis auténtica da verdade sobre a existencia. El sabe que achou no encontro con Xesús Cristo a verdade sobre a súa vida e nada nin ninguén poderá arrebatarlle xamais esta certeza. Nin o sufrimento nin a morte violenta o farán apartar da adhesión á verdade que descubriu no seu encontro con Cristo. Por iso o testemuño dos mártires atrae, é aceptado, escoitado e seguido ata nos nosos días. Esta é a razón pola cal nos fiamos da súa palabra: percíbese neles a evidencia dun amor que non ten necesidade de longas argumentacións para convencer, posto que fala a cada un do que

[2]. XOÁN PAULO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in Europa*, nº 13.

el xa percibe no seu interior como verdadeiro e buscado dende tanto tempo. En definitiva, o mártir suscita en nós unha gran confianza, porque di o que nós xa sentimos e fai evidente o que tamén quixésemos ter a forza de expresar» [3].

Entre os 526 mártires que serán beatificados, a nosa Arquidiocese viu nacer á vida cristiá a tres deles, o P. Fernando Olmedo Reguera, relixioso capuchino, nacido en Santiago; Sor María Luisa Bermúdez Ruiz, Filla da Caridade, nacida en San Paio de Sabugueira; e Sor Isabel Remiñán Carracedo, relixiosa Franciscana Misioneira da Nai do Divino Pastor, nacida en Seavia. Para eles, o noso agradecemento eclesial polo seu testemuño e a nosa súplica de intercesión.

Preparémonos espiritualmente para vivir esta Beatificación con espírito orante, dando grazas a Deus polos novos mártires en España e pedindo pola súa intercesión que se aviven a nosa fe, esperanza e caridade para vivir o noso compromiso cristián neste momento da nosa historia. A todos os que poidades vos animo a participar nesta celebración en Tarragona.

Saúdavos e bendice con afecto no Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

[3]. XOÁN PAULO II, *Fides et ratio*, nº 32.

3. CARTA PASTORAL CONVOCANDO AL AYUNO Y ORACIÓN POR LA PAZ

2 de septiembre de 2013

Queridos diocesanos:

Reiniciamos las tareas pastorales propias del quehacer ordinario en la vida diocesana. Los retos que se nos presentan no son pocos y hemos de afrontarlos con la alegría de la fe y con el sentido de pertenencia a la Iglesia diocesana, conscientes de que no hemos de perder la realidad del misterio inherente en ella.

Ya desde ahora os animo a avivar el compromiso en las tareas parroquiales y diocesanas. Además de la Asamblea diocesana que tendrá lugar el 5 de octubre y del objetivo concreto que nos propone el Plan Pastoral Diocesano para este curso pastoral con el lema: «**La Palabra de Dios testimoniada**», pienso en concreto en el discurrir del Sínodo diocesano que ha de ser un acontecimiento de gracia que nos ayude a hacer un discernimiento sobre los problemas que tenemos planteados y poder dar la respuesta adecuada a las necesidades pastorales con las que nos encontramos.

En este sentido no podemos sentirnos ajenos a las preocupaciones manifestadas por el Papa que concretamente nos llama a hacer una jornada de ayuno y de oración. «Por esto, hermanos y hermanas, nos acaba de decir, he decidido de convocar para toda la Iglesia, **el 7 de septiembre próximo** –vigilia de la Natividad de María Reina de la Paz– una jornada de ayuno y oración por la paz en Siria, en el Medio Oriente y en todo el mundo. Y también invito a unirse a esta iniciativa, de la manera que consideraren más oportuna a los hermanos cristianos no católicos, a los que pertenecen a otras religiones y a los hombres de buena voluntad... La humanidad necesita ver gestos de paz y oír palabras de esperanza y de paz. Pido a todas las Iglesias particulares que

además de vivir este día de ayuno, organicen algún acto litúrgico según esta intención».

Secundando esta invitación os pido que nos unamos a toda la Iglesia con nuestro ayuno y oración en este día. En la Catedral celebraremos **una Vigilia de Oración a las nueve de la tarde**, pidiéndoos que en las parroquias de la Diócesis se programe algún acto litúrgico con esta intención.

Encomendando los frutos pastorales de este curso al patrocinio del apóstol Santiago y a la intercesión de la Virgen María, os saluda con todo afecto y bendice en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

Queridos diocesanos:

Reiniciamos as tarefas pastorais propias do quefacer ordinario na vida diocesana. Os retos que se nos presentan non son poucos e habemos de afrontalos coa alegría da fe e co sentido de pertenza á Igrexa diocesana, conscientes de que non habemos de perder a realidade do misterio inherente nela.

Xa dende agora anímovos a avivar o compromiso nas tarefas parroquiais e diocesanas. Ademais da Asemblea diocesana que terá lugar o 5 de outubro e do obxectivo concreto que nos propón o Plan Pastoral Diocesano para este curso pastoral co lema: «**A Palabra de Deus testemuñada**», penso en concreto no discorrer do Sínodo diocesano que ha de ser un acontecemento de graza que nos axude a facer un discernimento sobre os problemas que temos formulados e poder dar a resposta axeitada ás necesidades pastorais coas que nos encontramos.

Neste sentido non podemos sentirnos alleos ás preocupacións manifestadas polo Papa que concretamente nos chama a facer unha xornada de xaxún e de oración. «Por isto, irmáns e irmás, acábanos de dicir, decidín de convocar para toda a Igrexa, **o 7 de setembro próximo** –vixilia da Natividade de María Raíña de la Paz– unha xornada de xaxún e oración pola paz en Siria, no Medio Oriente e en todo o mundo. E tamén invito a unirse a esta iniciativa, do xeito que consideraren máis oportuna os irmáns cristiáns non católicos, aos que pertencen a outras relixións e aos homes de boa vontade... A humanidade necesita ver xestos de paz e oír palabras de esperanza e de paz. Pido a todas as Igrexas particulares que ademais de vivir este día de xaxún, organicen algún acto litúrxico segundo esta intención».

Secundando este convite pídovos que nos unamos a toda a Igrexa co noso xaxún e oración neste día. Na Catedral celebraremos **unha Vixilia de Oración ás nove da tarde**, pedíndovos que nas parroquias da Diocese se programe algún acto litúrxico con esta intención.

Encomendando os froitos pastorais deste curso ao patrocinio do apóstolo Santiago e á intercesión da Virxe María, saúdavos con todo afecto e bendice no Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

4. CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL DOMUND. OCTUBRE 2013

La Iglesia al encuentro del hombre

Queridos diocesanos:

Con este lema «Fe+Caridad=Misión», la Iglesia nos llama en la Jornada Misionera Mundial a recordar nuestro compromiso misionero cuando estamos concluyendo la celebración del Año de la Fe cuyo propósito era «llevar a Jesucristo al hombre y conducir al hombre al encuentro con Jesucristo» [1]. El papa Francisco en su Mensaje nos dice que las Obras Misionales Pontificias tienen como objetivo animar y profundizar la conciencia misionera de cada bautizado y de cada comunidad, ya sea llamando a la necesidad de una formación misionera más profunda de todo el Pueblo de Dios, ya sea alimentando la sensibilidad de las comunidades cristianas a ofrecer su ayuda para favorecer la difusión del Evangelio en el mundo [2].

La fe es sencillamente vida en Cristo, con Cristo y por Cristo, viéndolo como hijo de Dios que busca «sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura» (Mt 6, 33). «De este Evangelio fui constituido heraldo, apóstol y maestro. Esta es la razón por la que padezco tales cosas, pero no me avergüenzo, porque sé de quien me he fiado, y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para velar por mi depósito hasta aquel día» (2 Tm 1, 10-12), comentaba san Pablo para quien «la vida es Cristo» (Fil 1, 21). La fe ha de enraizarse en la vida, dándole sentido. «El Espíritu de la verdad suscita y sostiene ese sentido de la fe. Así se adhiere indefectiblemente a la fe transmitida a los santos de una vez para siempre, la profundiza con un

[1]. FRANCISCO, *Saludo a los Cardenales*, 15.3.2013.

[2]. FRANCISCO, *Mensaje para el Domund*.

juicio recto y la aplica cada día más plenamente en la vida» [3]. La fe se testimonia a través de la caridad. «La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino» [4].

Esta fe que se manifiesta en la caridad constituye la misión. «Id y haced discípulos a todas las naciones», repitió el Papa en la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro. No podemos sucumbir a una cierta corriente excesivamente negativa ni sublimar inmediatamente nuestros sufrimientos, haciéndonos los mártires, pero hay que ser conscientes tanto de la pasión como de la gloria, interna y externa, que lleva consigo la misión evangelizadora. Es necesario compartir el gozo de la fe, recordando aquellas palabras de Pedro: «*Así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él, y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de la salvación de vuestras almas*» (1 P 1, 7-9).

Este gozo debe manifestarse en una celebración más intensa de la fe en la liturgia, particularmente en la Eucaristía, y en un testimonio cada vez más creíble de aquello que profesamos. Los cristianos llevamos en nosotros mismos la vida del Señor resucitado que hemos de testimoniar con las palabras que decimos, con el ejemplo de las virtudes que vivimos, y con las obras de caridad cristiana que realizamos. Sólo así seremos sal de la tierra, luz del mundo (Mt 5, 13), y buen olor de Cristo (2 Co 2, 15). El testimonio cristiano nunca suplente el papel insustituible de Cristo sin el cual no podemos hacer nada.

[3]. *Lumen gentium*, 12.

[4]. *IPorta fidei*, 14.

Los desafíos espirituales de la época actual superan nuestras capacidades humanas. En nuestro tiempo hay personas que aún esperan ser evangelizados; otras, que necesitan una experiencia de Dios más profunda; y otras en las que el Evangelio ha echado raíces, pero la secularización actual ha herido el sentido de la fe cristiana y de la pertenencia a la Iglesia. ¡Miremos a Jesús pero miremos como Jesús mira! Hay que avivar el espíritu misionero de la Iglesia pues sólo en ella podemos ser evangelizadores. Tal vez nos parezca revivir la experiencia de los Apóstoles, cuando miles de personas hambrientas seguían a Jesús, y él les preguntó: ¿Qué podemos hacer por toda esta gente? Ante la incapacidad de respuesta por parte de los apóstoles, Jesús les mostró que con la fe en Dios todo es posible. La preocupación misionera hay que vivirla «no como un aspecto secundario de la vida cristiana, sino como un aspecto esencial: todos somos enviados por los senderos del mundo para caminar con nuestros hermanos, profesando y dando testimonio de nuestra fe en Cristo y convirtiéndonos en anunciadores de su Evangelio» [5]. «El impulso misionero es una señal clara de la madurez de una comunidad eclesial... La fuerza de nuestra fe, a nivel personal y comunitario, también se mide por la capacidad de comunicarla a los demás, de difundirla, de vivirla en la caridad, de dar testimonio a las personas que encontramos y que comparten con nosotros el camino de la vida» [6].

A nadie le hemos de imponer nada, pero tampoco debemos de dejar de proponer nuestra fe. El Evangelio debe resplandecer con el anuncio y el testimonio, y esto desde el interior mismo de la Iglesia. «Porque, en esta perspectiva, es importante no olvidar un principio fundamental de todo evangelizador: no se puede anunciar a Cristo sin la Iglesia. Evangelizar nunca es un acto aislado, individual, privado, sino que es siempre eclesial» [7].

[5]. *Ibid.*

[6]. *Ibid.*

[7]. *Ibid.*

Nuestro agradecimiento a todos los misioneros y misioneras y a todas las personas que les acompañan en el compromiso de anunciar el Evangelio, asegurándoles nuestra oración. Es siempre hermoso salir al encuentro de los demás para anunciar a Cristo.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

TEXTO GALEGO

A Igrexa ao encontro do home

Queridos diocesanos:

Con este lema «Fe+Caridade=Misión», a Igrexa chámanos na Xornada Misioneira Mundial a recordar o noso compromiso misioneiro cando estamos a concluír a celebración do Ano da Fe cuxo propósito era «levar a Xesús Cristo ao home e conducir ao home ao encontro con Xesús Cristo» [1]. O papa Francisco na súa Mensaxe dinos que as Obras Misionais Pontificias teñen como obxectivo animar e afondar a conciencia misioneira de cada bautizado e de cada comunidade, xa sexa chamando á necesidade dunha formación misioneira máis profunda de todo o Pobo de Deus, xa sexa alimentando a sensibilidade das comunidades cristiás a ofrecer a súa axuda para favorecer a difusión do Evanxeo no mundo [2].

A fe é sinxelamente vida en Cristo, con Cristo e por Cristo, vivindo como fillo de Deus que procura «*primeiro o reino de Deus e maila súa xustiza; e todas esas cousas hánsevos dar de máis a máis*» (Mt 6, 33). «*Deste Evanxeo fun constituíronme a min pregoeiro, apóstolo e mestre. Por esta causa precisamente padezo estas cousas. Pero non me importa, porque sei de quen me fiei, e estou certo que é podente para custodiar ata aquel día o depósito que me confiou*» (2 Tm 1, 11-12), comentaba san Paulo para quen «a vida é Cristo» (Fil 1, 21). A fe ha de enraizarse na vida, dándolle sentido. «O Espírito da verdade suscita e sostén ese sentido da fe. Así adhírese indefectiblemente á fe transmitida aos santos dunha vez para sempre, afóndaa cun xuízo recto e aplícaa cada día máis plenamente na vida» [3]. A fe testemúñase a través da caridade. «A fe sen a caridade non dá froito, e a caridade sen fe sería un sentimento cons-

[1]. FRANCISCO, *Saúdo aos Cardenais*, 15.3.2013.

[2]. FRANCISCO, *Mensaxe para o Domund*

[3]. *Lumen Gentium*, 12.

tantemente a mercé da dúbida. A fe e o amor necesítanse mutuamente, de modo que unha permite á outra seguir o seu camiño» [4].

Esta fe que se manifesta na caridade constitúe a misión. «Ide e face- de discípulos a todas as nacións», repetiu o Papa na Xornada Mundial da Xuventude en Río de Xaneiro. Non podemos sucumbir a certa corrente excesivamente negativa nin sublimar inmediatamente os nosos sufrimentos, facéndonos os mártires, pero hai que ser conscientes tanto da paixón coma da gloria, interna e externa, que leva consigo a misión evanxelizadora. É necesario compartir o gozo da fe, recordando aquelas palabras de Pedro: «*Deste xeito, o xenuíno da vosa fe ten máis valía do que o ouro –que, a pesar de ser pasadío, se aquilata no lume–, e considérase merecente de louvanza, gloria e honra cando se revele Xesús Cristo. A que amades sen o terdes visto; en quen credes, aínda sen o ver; e brincades, cheos dunha alegría indíxible e gloriosa, porque conseguistes o froito da vosa fe, a voda salvación persoal*» (1 P 1,7-9).

Este gozo debe manifestarse nunha celebración máis intensa da fe na liturxia, particularmente na Eucaristía, e nun testemuño cada vez máis críble daquilo que profesamos. Os cristiáns levamos en nós mesmos a vida do Señor resucitado que habemos de testemuñar coas palabras que dicimos, co exemplo das virtudes que vivimos, e coas obras de caridade cristiá que realizamos. Só así seremos sal da terra, luz do mundo (Mt 5, 13), e bo olor de Cristo (2 Co 2, 15). O testemuño cristián nunca suple o papel insubstituíble de Cristo sen o cal non podemos facer nada.

Os desafíos espirituais da época actual superan as nosas capacidades humanas. No noso tempo hai persoas que aínda esperan ser evanxelizadas; outras, que necesitan unha experiencia de Deus máis profunda; e outras nas que o Evanxeo botou raíces, pero a secularización actual feriu o sentido da fe cristiá e da pertenza á Igrexa. Miremos a Xesús pero miremos como Xesús mira! Hai que avivar o espírito misionero da Igrexa pois só nela podemos ser evanxelizadores. Talvez nos pareza revivir a experiencia dos Apóstolos, cando miles de persoas famentas se-

[4]. *Porta fidei*, 14.

guían a Xesús, e el lles preguntou: Que podemos facer por toda esta xente? Ante a incapacidade de resposta por parte dos apóstolos, Xesús mostroulles que coa fe en Deus todo é posible. A preocupación misioneira hai que vivila «non como un aspecto secundario da vida cristiá, senón como un aspecto esencial: todos somos enviados polos sendeiros do mundo para camiñar cos nosos irmáns, profesando e dando testemuño da nosa fe en Cristo e converténdonos en anunciadores do seu Evanxeo» [5]. «O impulso misioneiro é un sinal claro da madurez dunha comunidade eclesial... a forza da nosa fe, a nivel persoal e comunitario, tamén se mide pola capacidade de comunicala aos demais, de difundila, de vivila na caridade, de dar testemuño ás persoas que encontramos e que comparten connosco o camiño da vida» [6].

A ninguén lle habemos de impoñer nada, pero tampouco debemos de deixar de propoñer a nosa fe. O Evanxeo debe resplandecer co anuncio e o testemuño, e isto dende o interior mesmo da Igrexa. «Porque, nesta perspectiva, é importante non esquecer un principio fundamental de todo evanxelizador: non se pode anunciar a Cristo sen a Igrexa. Evanxelizar nunca é un acto illado, individual, privado, senón que é sempre eclesial».

O noso agradecemento a todos os misioneiros e misioneiras e a todas as persoas que os acompañan no compromiso de anunciar o Evanxeo, asegurándolles a nosa oración. É sempre fermoso saír ao encontro dos demais para anunciar a Cristo.

Saúdavos con afecto e bendice no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

[5]. *Ibid.*

[6]. *Ibid.*

ARZOBISPADO

ACCIDENTE FERROVIARIO

1. ACTOS CELEBRADOS

El día 24 de julio, alrededor de las 20.40 h, en el lugar de Angrois, parroquia de santa María la Mayor de Sar, en Santiago de Compostela, descarrilló un tren procedente de Madrid provocando 79 fallecidos y numerosos heridos.

El Arzobispado de Santiago decidió mantener las Eucaristías programadas en la SAMI Catedral con motivo el Día del Apóstol, rezando por las víctimas y sin la solemnidad acostumbrada en este día. La Misa solemne fue presidida por el Sr. Arzobispo, pero no se realizó la Ofrenda Nacional. El tradicional almuerzo ofrecido al Delegado Regio fue suspendido.

Una vez acabada la Misa Solemne, el Sr. Arzobispo, junto con el Sr. Arzobispo de Oviedo y el Sr. Obispo de Ourense, se desplazó al edificio Cersia, donde estaban los familiares de las víctimas y de los heridos para transmitirles su apoyo, su cercanía y su oración. Hay que destacar la presencia de los sacerdotes en este suceso, que desde los primeros momentos se acercaron para acompañar desde la fe a las familias.

En la tarde del día 25, tuvo lugar una Vigilia de Oración en la Catedral de Santiago, convocada por el Cabildo catedralicio.

El día 29 de julio, se ofició un Solemne Funeral por las víctimas en la SAMI Catedral. Fue presidido por el Sr. Arzobispo y concelebraron con él, el Sr. Arzobispo de Oviedo y el Sr. Arzobispo Titular de Belcastro y Secretario de la Congregación de Vida Consagrada, los Sres. Obispos de Tui-Vigo, Mondoñedo-Ferrol, Ourense, Astorga y Plasencia, el Sr. Obispo Auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal y el Obispo Emérito de Tui-Vigo, así como numerosos sacerdotes.

La nave central de la Catedral fue ocupada por las familias de los fallecidos, los vecinos de Angrois que ayudaron en los primeros momentos del accidente y los miembros de los cuerpos de seguridad del estado, Protección Civil, Bomberos, personal médico que el día 24 tuvieron un papel decisivo en la atención a los fallecidos, heridos y sus familias.

Las numerosas autoridades presentes en la Catedral estaban encabezadas por SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias, D. Felipe de Borbón y Dña Leticia Ortiz, y la Infanta Dña Elena. Estuvieron presentes también, el Presidente del Gobierno de España y su esposa, el Presidente de la Xunta de Galicia, el Presidente del Senado, así como representantes de todos los poderes del Estado, junto con el Alcalde de Santiago y miembros de la Corporación Municipal.

Los fieles ocuparon la nave de Platerías, pero muchos no pudieron acceder a la Catedral. Estos siguieron la celebración desde una abarrotada Plaza de A Quintana donde se había colocado una pantalla para seguir la celebración.

Al finalizar el Funeral, los Príncipes de Asturias, la Infanta Elena, el Presidente del Gobierno y el de la Xunta, el Alcalde de Santiago y el Sr. Arzobispo saludaron personalmente a las familias allí presentes.

El día 31, al cumplirse una semana de la tragedia, las parroquias de la ciudad de Santiago organizaron una Vigilia de Oración en la Plaza

del Obradoiro, a las 22.00 h. Los vecinos de Angrois partieron desde el lugar del accidente en procesión hasta la Catedral acompañados por su párroco. En la Plaza del Obradoiro, el Sr. Arcipreste del Xiro da Cidade dirigió la oración. Estuvo presente el Sr. Arzobispo y el Sr. Alcalde de Santiago.

Por la tarde de ese mismo día, en el acto de homenaje que realizó el Parlamento de Galicia en el Parque de san Domingos de Bonaval, se hizo presente el Sr. Vicario General.

2. TELEGRAMA DEL SANTO PADRE AL ARZOBISPO DE SANTIAGO

Excmo. Mons. Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela

Al ser informado del grave accidente ferroviario ocurrido cerca de Santiago de Compostela, que ha provocado numerosas víctimas y cuantiosos heridos, profundamente apenado, he elevado una ferviente plegaria al Señor por todos los fallecidos y damnificados en este trágico suceso.

Con sentimientos de intenso dolor, ruego a Vuestra Excelencia que tenga la bondad de hacer llegar a cuantos han sufrido esta desgracia y a sus familiares mi cercanía espiritual, mi fraterno afecto y mi emocionada solidaridad, asegurándoles al mismo tiempo que ofrezco sufragios por los difuntos y oraciones por todos los que se encuentran maltrechos en estos momentos de aflicción, pidiendo a Dios su pronta y total recuperación.

En este día, en el que la Iglesia se encomienda a la intercesión del Apóstol Santiago, celestial patrono de España y testigo resucitado, junto a mis expresiones de aliento para todos los hijos de esas nobles tierras, imparto de corazón una particular bendición apostólica, portadora de la esperanza que viene de la fe y del consuelo que ofrece el auténtico amor.

FRANCISCO PP.

3. CARTA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA AL SEÑOR ARZOBISPO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio

Señor Arzobispo:

Al conocer el grave accidente ferroviario que ha tenido lugar hace unas horas cerca de Santiago de Compostela, me dirijo inmediatamente a usted, en ausencia del señor Cardenal Presidente, y por encargo suyo, para decirle, en nombre de todos los miembros de nuestra Conferencia Episcopal, que estamos espiritualmente cerca de usted, de los accidentados y de sus familias.

Nos unimos a sus oraciones por el eterno descanso de los fallecidos; que, por intercesión del Apóstol Santiago, el Dios del amor los acoja junto a Él y otorgue el consuelo y la serenidad a sus familiares. Pedimos también por el restablecimiento de los heridos y por todos los que están prestando socorro médico y espiritual.

Toda la comunidad católica en España, se siente profundamente conmovida por esta tragedia, ocurrida precisamente en la víspera de la solemnidad del Apóstol Santiago, patrono de España. Pedimos a Dios, por medio del Apóstol, su bendición para quienes han sido tan inesperadamente tocados por el sufrimiento y para sus familias. Le rogamos, señor Arzobispo, quiera hacerse portador de estos sentimientos de toda España.

Con todo afecto en el Señor,

+ Juan Antonio Martínez Camino,
Obispo Auxiliar de Madrid
Secretario General de la Conferencia Episcopal Española

4. HOMILÍA EN EL FUNERAL POR LAS VÍCTIMAS DEL ACCIDENTE FERROVIARIO DE SANTIAGO

1 Ts 4, 12-17; Lc 23, 44-49

«Oh Dios, tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida y habitaré en la casa del Señor por años sin término». Queridos hermanos y hermanas: Altezas Reales, Príncipes de Asturias e Infanta Elena, Presidente del Gobierno de España, Presidente del Gobierno de Galicia, Alcalde de la Ciudad, Autoridades, Sr. Secretario General de la Conferencia Episcopal en representación también del Cardenal Antonio María Rouco, Sres. Arzobispos y Obispos, Miembros del Cabildo Metropolitano, sacerdotes, miembros de Vida Consagrada y laicos. Mi recuerdo orante para los heridos que están en los hospitales, deseándoles una pronta recuperación.

De manera especial me dirijo con cordial afecto a vosotras, queridas familias, que habéis perdido a vuestros seres queridos. Desde el primer momento os hemos tenido en nuestro corazón como también a ellos. Os ha llevado en su corazón Galicia y España y tantas personas, Cardenales, Obispos, religiosos y laicos, más allá de nuestras fronteras que me han pedido que os transmita sus condolencias con su oración y solidaridad. También hoy tenemos presentes en nuestra oración a los fallecidos y heridos en el accidente de autobús habido en Italia. Queridas familias, sentimos con vosotras y estamos a vuestro lado. Muy especialmente, desde el primer momento el Papa Francisco nos acompañó con su cercanía espiritual, con su fraterno afecto y su emocionada solidaridad. Se lo agradecemos vivamente.

En el atardecer de un día que se presentaba festivo, la noticia del accidente ferroviario sobrecogió nuestra alma que buscó en la oración el sosiego para encomendar al Señor a los fallecidos, pedir la recuperación de los heridos e implorar el consuelo y la serenidad para las fami-

lias de las víctimas. Este profundo dolor lo hemos vivido en la fe, en la esperanza cristiana y en el misterio, sintiendo la cercanía de nuestra gente, que se desvivió para atender a las víctimas, y el esforzado trabajo de cuantos colaboraron para paliar el inmenso dolor. También nuestros sacerdotes ofrecieron su disponibilidad. Signos de luz en el misterio de la muerte y el dolor.

Vivimos en la certeza de la Palabra de Dios. Y Cristo nos dice: «Yo soy la resurrección y la vida, todo el que cree y vive en mi no morirá para siempre». Con este convencimiento quisiera, queridas familias, enjugar vuestras lágrimas y aliviar vuestro dolor. Es verdad que hubiera preferido acompañar sencilla y afectuosamente vuestro silencio en oración. Pero al presidir esta Eucaristía, sacrificio redentor de Cristo, recordando que «en la vida y en la muerte somos del Señor», afirmamos nuestra fe en la vida eterna, seguros de que en la meta de nuestra peregrinación terrena nos espera Cristo Resucitado, vida definitiva para los que han muerto y consuelo para los que todavía peregrinamos en este mundo. Este consuelo es el que os traigo de parte de Dios nuestro Padre y que encuentra el pálido reflejo y el testimonio sentido en esta presencia nuestra a vuestro lado.

Acabamos de escuchar en la primera lectura: «Estaremos siempre con el Señor» (Ts 4, 17). No necesitamos otro consuelo, ni nos es precisa a los creyentes otra razón para vivir con esperanza y para morir con sosiego, que esta luminosa afirmación del Apóstol Pablo. Estar siempre con el Señor, saborear su fidelidad y participar de su gloria. «Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera de su Evangelio nos abrumba» (GS 22). El evangelio nos ha hablado del relato de la muerte de Jesús que grita al Padre: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» para después sosegadamente decirle: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Una actitud que también está siendo vuestra experiencia en estos días. Un miembro de una de las familias me decía: «Sr. Arzobispo, en estas circunstancias hemos de decir: «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo». Pero Dios no nos aban-

dona nunca, no está ausente: está con el que sufre y siente el agobio de la soledad y del abandono. Estuvo con su Hijo Jesucristo y está con nosotros. «Precisamente en la contemplación de la muerte de Jesús, la fe se refuerza y recibe una luz resplandeciente, cuando se revela como fe en un amor indefectible por nosotros, que es capaz de llegar hasta la muerte por salvarnos. En este amor es posible creer» (*Lumen fidei*, 16).

La fe en Jesucristo Resucitado nos sostiene en nuestra peregrinación terrena y nos reafirma en la convicción de que la última palabra la tiene Dios y es siempre una palabra de vida. «La fe reconoce el amor de Dios manifestado en Jesús como fundamento sobre el que se asienta la realidad y su destino final» (*Lumen fidei*, 15). Solo esta esperanza puede consolar adecuadamente la pérdida de unos seres queridos y dar sentido a sus vidas y a sus muertes, reanudar un diálogo con ellos que la muerte interrumpió bruscamente y consolidar los vínculos de una comunión real, garantizada por Cristo.

La muerte forma parte de la verdad, del sentido y de la esperanza de nuestra vida. Nuestros hermanos han perdido sus vidas cuando tantos proyectos y tantas esperanzas llenaban su quehacer diario personal, familiar y laboral. No es fácil comprender y aceptar esta realidad, pero no debemos malgastar nuestro dolor. Todo tiene sentido en nuestras vidas. No somos un grito en el vacío. El sufrimiento y la muerte parecen contradecir la buena nueva del amor de Dios, y hacer estremecer nuestra fe. Pero la fe nos dice que nuestro dolor y sufrimiento unido al de Cristo en la cruz es portador de salvación. Por eso toda tristeza por la muerte del ser querido es sagrada. «La muerte de Cristo manifiesta la total fiabilidad del amor de Dios a la luz de la resurrección. En cuanto resucitado, Cristo es testigo fiable, digno de fe, apoyo sólido para nuestra fe» (*Lumen fidei*, 17).

Continuamos con el misterio que estamos celebrando. Confiados en el perdón y en la justificación que Cristo nos ofrece, encomendemos a nuestros hermanos a la misericordia de Dios para que las fragilidades

propias del peregrinar en este mundo no les hayan impedido sentarse ya en la mesa del Reino y, como Jesús en la cruz, dejemos su destino en las manos del Padre con dolor pero con paz, con lágrimas pero con esperanza. Al Santo Apóstol Santiago y a nuestra Madre la Virgen María les pedimos que hayan peregrinado con ellos hasta el Pórtico de la Gloria celestial. Nada podrá arrancarnos del amor de Dios, nuestra paz y fortaleza. «Santo Apóstol Santiago, haz que desde aquí resuene la esperanza». Amén.

5. JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Los jóvenes que participaban en la Misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro (Brasil), presidida por el Papa Francisco, han tenido presentes, también, a las víctimas del accidente ferroviario. Una joven argentina, en la oración de los fieles, pidió: «Por todas las víctimas del accidente de tren en Santiago de Compostela para que el Señor conceda eterno descanso a los que han perdido la vida, favorezca la recuperación de los heridos y dé confort a las familias que lloran por sus seres queridos».

CANCILLERÍA

1. NOMBRAMIENTOS

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 19 de agosto:

PÁRROCO DE SANTA CRUZ DE CASTRELO y SANTA EULALIA DE XIL, en los Arciprestazgos de Ribadumia y Salnés, respectivamente, al Rvdo. **P. MANUEL CACHALDORA PRADO, SDB.**, con licencia de su Rvdmo. P. Provincial.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO DE HERBOGO, en el Arciprestazgo de Iria Flavia, al Rvdo. Sr. D. **JUAN MANUEL MONTERO FERNÁNDEZ.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE OÍN, en el Arciprestazgo de Iria Flavia, al Rvdo. Sr. D. **AURELIANO ALCALÁ ORTEGA.**

Con fecha 23 de agosto:

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN TOMÉ DE QUIREZA, en el Arciprestazgo de Montes, al Rvdo. Sr. D. **FERNANDO CHACÓN CHACÓN.**

Con fecha 29 de agosto:

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE NOSA SEÑORA DE FÁTIMA, en el Arciprestazgo de Monelos, al Rvdo. Sr. D. **MANUEL MARTÍNEZ RIVEIRO.**

Con fecha 2 de septiembre de 2013:

PÁRROCO DE SAN JOSÉ DE PONTEVEDRA, en el Arciprestazgo de O Lárez, al Rvdo. Sr. **D. CASIMIRO FERNÁNDEZ NÚÑEZ.**

PÁRROCO DE LA UNIDAD PASTORAL DE AMES, compuesta por las parroquias de Ames con Tapia, Lens y Portor, en los Arciprestazgos de A Maía y Barcala, al Rvdo. Sr. D. **MANUEL ÁNGEL BLANCO VÁZQUEZ.**

PÁRROCO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE MOAÑA y de SAN JUAN BAUTISTA DE TIRÁN, en el Arciprestazgo de O Morrazo, al Rvdo. Sr. D. **JOSÉ LUIS MUÑIZ DOMÍNGUEZ.**

PÁRROCO DE LA UNIDAD PASTORAL DE BETANZOS, en el Arciprestazgo de Xanrozo, al Rvdo. Sr. **D. SANTIAGO PÉREZ GONZÁLEZ.**

PÁRROCO DE SAN TOMÉ APÓSTOLO DE A CORUÑA, en el Arciprestazgo de Faro, al Rvdo. **P. JOSE ÁNGEL PEÑA CUESTA,** con licencia de su Rvdm. P. Provincial.

PÁRROCO DE SANTA MARÍA DE CUNTIS, en el Arciprestazgo de Umia, al Rvdo. Sr. **D. JUAN CARLOS MARTÍNEZ MARÍÑO.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN BREIXO DE ARCOS DE FURCOS y SAN MAMEDE DE PIÑEIRO (Filial de Estacas), en el Arciprestazgo de Umia, al Rvdo. Sr. D. **JUAN CARLOS MARTÍNEZ MARÍÑO.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE TRABA con su unido SANTA MARÍA DE OCA, SAN TOMÉ DE XAVIÑA, y SAN MAMEDE DE SEAVIA, en el Arciprestazgo de Bergantiños, al Rvdo. Sr. **D. MANUEL MAYO ROMARÍS.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN XIÁN DE NEGREIRA y su unido SANTA BAIA DE LOGROSA, en el Arci-

prestazgo de Barcala, al Rvdo. Sr. **D. JUAN ANTONIO TESTÓN TURIEL**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTO ANDRÉ DE BARCIELA y SAN MARTIÑO DE OROSO, en los Arciprestazgos de Bama y Ordes, al Rvdo. Sr. **D. ALBERTO RECAREY GÓMEZ**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTO ESTEVO DE COVAS, en el Arciprestazgo de A Maía, al Rvdo Sr. **D. JOSÉ LUIS DORELLE IGLESIAS**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN XIÁN DE BEBA, en el Arciprestazgo de Entís, al Rvdo. Sr. **D. XOSÉ MANUEL PEN-SADO FIGUEIRAS**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN MARTIÑO DE CASTRELO, en el Arciprestazgo de Duio, al Rvdo. Sr. **D. JOSÉ DANIEL TURNES REY**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO DE BU-XANTES, en el Arciprestazgo de Duio, al Rvdo. Sr. **D. DESIRÉ KOUAKOU TANOH**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTO ANTOÍÑO DE BAÍÑAS, en el Arciprestazgo de Duio, al Rvdo. **P. SAMUEL ARIS-TIZÁBAL ECHEVERRY**.

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTA MARÍA DE CENTROÑA y su unido SANTIAGO DE BOEBRE, en el Arciprestazgo de Pruzos, al Rvdo. Sr. **D. GUSTAVO MOLINA GÓMEZ**, con licencia de su Rvdmo. Prelado.

ADSCRITO A NTRA. SRA. DEL CARMEN DE MOAÑA y SAN JUAN BAUTISTA DE TIRÁN, en el Arciprestazgo de O Morrazo, al Rvdo. Sr. **D. MANUEL REY ESCARIZ**.

DIÁCONOS:

FORMADOR EN EL SEMINARIO MENOR DE LA ASUNCIÓN, al Rvdo. Sr. **DON ANDROS IGLESIAS MÁRQUEZ.**

En la parroquia de SAN LUIS GONZAGA de A Coruña, el Rvdo. Sr. **D. ÓSCAR ANTONIO ROA OSORIO.**

En la parroquia de SANTA MARÍA ADIGNA DE PORTONOVO, el Rvdo. Sr. **D. FRANCISCO RAFAEL GÓMEZ-CANOURA LÓPEZ.**

Autorizado para hacer una experiencia pastoral en la Archidiócesis de Lima, el Rvdo. Sr. **DON DAVID ÁLVAREZ RODRÍGUEZ.**

Con fecha 17 de septiembre de 2013:

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN CRISTOVO DAS VIÑAS, en el Arciprestazgo de Monelos, al Rvdo. Sr. **D. MANUEL RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN XULIÁN DE MUGARDOS y SAN VICENZO DE MEÁ, en el Arciprestazgo de Bezoucos, al Rvdo. Sr. **D. JOSÉ CARLOS MATO TOSAR.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SANTA EULALIA DE LIMODRE, en el Arciprestazgo de Bezoucos, al Rvdo. Sr. **D. ANTONIO GARCÍA DE LAS HERAS.**

ADMINISTRADOR PARROQUIAL DE SAN PEDRO DE DOMAIO, en el Arciprestazgo de Morrazo, al Rvdo. Sr. **D. MANUEL BARROS BREY.**

2. RENUNCIA CANÓNICA

Con fecha 2 de septiembre, el Sr. Arzobispo ha aceptado la renuncia canónica del Rvdo. Sr. D. Jesús A. Barreiro Vázquez a la parroquia de Santiago de Cangas e Illas Cíes.

3. SACERDOTES FALLECIDOS

El Rvdo. Sr. D. *José del Río Senra* falleció el pasado 28 de julio. Había nacido en la parroquia de Mazaricos el 28 de julio de 2013. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano, siendo ordenado sacerdote el 22 de julio de 1965 en la SAMI Catedral de Santiago por el Cardenal Arzobispo, Mons. Quiroga Palacios. Su primer destino fue la parroquia de Fisterra, de la que sería coadjutor hasta el año 1966, cuando fue nombrado coadjutor de santa Uxía de Riveira. En 1970, es trasladado a la feligresía de san Juan de Buján como Ecónomo, atendiendo también, a partir de 1974, la de Herbogo. A partir de 1975, atiende pastoralmente las parroquias de Teo, Vaamonde y Vilariño, siendo trasladado al año siguiente a la ciudad de A Coruña, tras ser nombrado Ecónomo de la recién creada parroquia de san Luis Gonzaga. Regiría la parroquia hasta el año 2007, en que se le acepta la renuncia canónica por motivos de salud. En la ciudad de A Coruña, también ejerció como profesor de formación religiosa en el Instituto Filial «Rafael Puga Ramón». La misa exequial fue presidida por el Ilmo. Sr. Vicario de Santiago, en la Casa de Cultura de Mazaricos, recibiendo a continuación sepultura en el cementerio parroquial.

El Rvdo. Sr. D. *Alfonso Trasar Suárez* falleció el 28 de agosto. Había nacido en la parroquia de Foxás, el 23 de febrero de 1940. Realizó los estudios correspondientes en el Seminario Conciliar Compostelano y recibió el presbiterado, de manos del Cardenal Quiroga,

el 23 de julio de 1967, en la iglesia de san Martín de Pinario. De 1968 a 1970, ejerce de Coadjutor de la parroquia de Serres. En 1970, es nombrado Regente de santa Eulalia de Portela y su unido de Couse-lo. En 1977, se traslada a las feligresías de Arnois y Ponte Ulla, como ecónomo, encargándose también desde 1984 de la parroquia de san Miguel de Castro. En el año 1991, es nombrado Administrador Parroquial de san Martiño de Salcedo y, a partir de 1998, también ejerce como Capellán del Hospital Provincial de Pontevedra. Renuncia a la parroquia de Salcedo en el año 2010, continuando hasta su fallecimiento con la atención pastoral al Hospital. Recibió sepultura en su parroquia natal de Foxás, después de la misa exequial presidida por el Sr. Arzobispo.

D.E.P.

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

MEMORIA DE ACTIVIDADES

A) PEREGRINACIÓN DE SACERDOTES A MONTILLA, EL ROCÍO Y ALMODÓVAR DEL CAMPO

La peregrinación se desarrolló desde el 3 al 7 de Junio. Participaron 19 sacerdotes y 4 seglares. El grupo salió en autocar desde Santiago de Compostela, el lunes 3 por la mañana, y se dirigió a la localidad portuguesa de Fátima, donde tuvo lugar el almuerzo. Tras visitar varios lugares del santuario mariano, se celebró la Eucaristía, presidida por el Párroco de Tremoedo, D. Manuel Castroagudín Torres. El viaje prosiguió hasta Lisboa, localidad en la que los peregrinos pasaron la noche.

Al día siguiente, el grupo continuó su itinerario hasta Mazagón, en Huelva. Después de la comida, se visitó el Monasterio de La Rábida (donde se gestó el Descubrimiento de América), el muelle de las tres Carabelas y el pueblo de Moguer. En esta localidad, en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Granada, se celebró la Eucaristía, presidida por D. Baldomero Facal Varela, Vicario parroquial de S. Pablo de La Coruña.

El miércoles 5, los peregrinos comenzaron la mañana visitando el Palacio del Acebrón, centro de interpretación del Parque Nacional de Doñana. A continuación se dirigieron a la localidad almonteña del Rocío, para venerar a la Virgen del Rocío con motivo del Año Jubilar que se celebraba en su honor. El Subdelegado para el Clero en la Vicaría de Coruña, D. Manuel Domínguez Patiño, presidió la Eucaristía. Después de realizar el almuerzo en la localidad de Matalascañas, los sacerdotes continuaron viaje hacia Écija. Se trata de una de las ciudades monu-

mentales más importantes de Andalucía, en la que, según la tradición, estuvo S. Pablo, y en la que predicó también S. Juan de Ávila. Después de una interesantísima visita guiada, el grupo continuó su itinerario hasta Córdoba.

El jueves 6 por la mañana, el grupo madrugó para hacer una visita de la Catedral-mezquita de Córdoba. Seguidamente, el autocar se dirigió a Montilla (Córdoba), localidad en la que se celebraba un Año Jubilar con motivo de la Declaración de S. Juan de Ávila como Doctor universal de la Iglesia. Tras visitar los principales lugares avilistas: convento de Sta. Clara, Casa de S. Juan de Ávila,... el grupo celebró la Eucaristía en la Basílica donde se veneran las reliquias del Patrono del Clero secular español. Presidió la Misa el Párroco de Pontedeume, D. José Ramón Cascón Raposo. Después del almuerzo, los peregrinos prosiguieron su viaje hasta Almodóvar del Campo, lugar de nacimiento del Maestro Ávila, en el que también se celebraba un Año Jubilar. Se visitaron los principales lugares avilistas: entre ellos la iglesia donde fue bautizado el santo y la cueva en la que él vivió como un asceta buscando la voluntad de Dios hasta que decidió seguir la vocación sacerdotal. En ella se tuvo un pequeño momento de oración. El autocar continuó después su viaje hasta Ciudad Real.

El viernes 7 fue el día del regreso a Santiago. La salida desde Ciudad Real se hizo temprano. En Ávila se hizo una parada para pasear y para visitar el convento de S. José, primero de la reforma teresiana, que cumplía su 450º aniversario. Se celebró la Eucaristía, que fue presidida por D. Manuel Barbazán Tomé, Párroco de Sabardes. Después de comer, el viaje prosiguió hasta Santiago de Compostela, donde se llegó ya de noche.

El grupo de peregrinos pudo disfrutar de unos días intensos, en los que no faltaron la alegría y el espíritu de confraternización. En el viaje de regreso se sugirieron posibles destinos para la peregrinación del año próximo.

**B) XXIª SEMANA DE FORMACIÓN PERMANENTE DOS CREGOS
DE GALICIA: «A FE: DIMENSIÓN PROFÉTICA»**

Las jornadas tuvieron lugar en el Monasterio de Poio (Pontevedra), del 10 al 12 de septiembre de 2013. Participaron más de 120 sacerdotes de las cinco Diócesis gallegas, entre ellos unos 50 de nuestra Archidiócesis. El Arzobispo de Santiago, D. Julián Barrio inauguró las jornadas el día 10 de septiembre. Estuvo acompañado por D. Manuel Sánchez Monje, Obispo de Mondoñedo-Ferrol, por D. Luis Quintero Fiuza, Obispo de Tuy-Vigo, y por el Obispo de Lugo, D. Alfonso Carrasco Rouco. Éste último fue el encargado de clausurar las jornadas el día 12. El Obispo de Ourense, D. Leonardo Lemos Montanet, disculpó su asistencia, al tener un compromiso ineludible.

El ponente principal de las jornadas fue el Obispo de Málaga y Presidente de la Comisión episcopal del Clero de la C.E.E., Mons. Jesús Catalá Ibáñez, que pronunció dos conferencias: «Dimensión profética de la fe en Gaudium et spes» y «Dimensión profética de la vida sacerdotal». Otras dos ponencias corrieron a cargo de sacerdotes gallegos: D. Luis Rodríguez Álvarez, Párroco de S. Pío X (Ourense) disertó sobre

«Un presbítero apasionado por el Evangelio en una sociedad low cost»; y D. Luciano Armas Vázquez, que ha dejado recientemente la Vicaría General de la Diócesis de Lugo, trató el tema de la «Predicación de la Palabra en foros especiales».

Como viene siendo habitual en las últimas ediciones de las jornadas, hubo varios seminarios y talleres prácticos: «Técnicas de comunicación y oratoria», a cargo de D. Jesús Rfo Ramilo, Cura de Quiroga-Caurel (Lugo); «La evangelización a través del arte», impartido por Dña. Dolores Fraga y por David Chao, Profesores de Arte en la Universidad de Santiago; y «Modos de relacionarse con los Medios de Comunicación Social», por D. Jorge E. Estévez Álvarez (Delegado de M.C.S. de Ourense).

También hubo una Mesa informativa, en la que D. Martiño Rodríguez, Director del Centro de Orientación Familiar (COF) de la Diócesis de Lugo presentó la Escuela de agentes de Pastoral de la Familia, un proyecto abalado por las cinco diócesis gallegas para potenciar la pastoral familiar. En la misma Mesa informativa, D. Francisco Pernas de Dios, Copárroco de Santiago das Caldas (Ourense), ayudado por representantes de la empresa Futuver Consulting, presentó el Programa informático OMNES, para la gestión Económica y Pastoral de la Parroquia.

Hubo además momentos de celebración, de oración y de convivencia. La tarde del día 11 se dedicó a la tradicional excursión marítima. En esta ocasión se hizo un itinerario por la ría de Arousa que incluyó la isla de Sálvora y la localidad de A Pobra do Caramiñal.

Las Delegaciones para el Clero de las Diócesis gallegas comenzarán a preparar en breve la próxima edición de la Semana de Formación permanente de Poio, que tendrá lugar en septiembre de 2014.

VIDA DIOCESANA

1. JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

La Jornada Mundial de la Juventud tuvo lugar en Río de Janeiro (Brasil) entre el 22 y el 28 de julio. Participaron alrededor de 60 jóvenes de nuestra diócesis, integrados en distintas peregrinaciones: la primera de ellas organizada por la Delegación diocesana de Pastoral de Infancia y Juventud, también participaron jóvenes que acudieron con las Franciscanas, con la Renovación Carismática Católica y con el Camino Neocatecumenal.

En sintonía con las celebraciones de Río de Janeiro la Delegación Diocesana de Infancia y Juventud organizó también actos del 19 al 28 de julio. Jóvenes de la Diócesis peregrinaron a Santiago desde Ourense; y del 24 al 28 participaron en una convivencia voluntariado con otros jóvenes en Santiago.

El día 27 tuvo lugar la conexión con los actos centrales de Río de Janeiro.

A las 13.15 h. se celebró en la Catedral la Eucaristía de acogida de todos los grupos que habían venido peregrinando los días previos. Estuvo presidida por el Sr. Obispo de Orihuela-Alicante, que venía acompañando a los jóvenes de su diócesis.

A las 22.00 h., el Sr. Arzobispo de Santiago presidió en la SAMI Catedral una Vigilia de Oración, en la que estaba presente una réplica de la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud. Se rezó especialmente por las víctimas del trágico accidente de tren del 24 de julio. Al finalizar la Vigilia, los jóvenes se desplazaron al Colegio La Salle para asistir a un concierto-testimonio y seguir la Vigilia de Oración del Papa con los jóvenes en Río.

2. SOLEMNIDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO

El día 25 de julio, el Sr. Arzobispo, Mons. Barrio Barrio, presidió la Eucaristía Solemne en la SAMI Catedral de Santiago, con motivo de la Solemnidad del Apóstol Santiago el Mayor. Debido al accidente ferroviario ocurrido el día anterior, se suspendió la procesión que recorre el exterior de la Catedral, así como la Ofrenda Nacional que iba a realizar el Presidente de la Xunta de Galicia, en nombre de Su Majestad el Rey Juan Carlos I. Concelebraron con el Sr. Arzobispo, los Sres. Arzobispos de Tángier, Oviedo y Belcastro y los Sres. Obispos de Tui-Vigo, Ourense, Astorga y Emérito de Tui-Vigo.

El día 24, el Sr. Arzobispo presidió el rezo de las Primeras Vísperas de la Solemnidad del Apóstol.

3. FIESTA DE LA PEREGRINA

El 11 de agosto, se celebró en la ciudad de Pontevedra la fiesta de Nuestra Sra. del Refugio, «la Divina Peregrina». Presidió la Misa Solemne el Arzobispo compostelano, que en su homilía respondió a la Ofrenda que presentó el Ilmo. Sr. Alcalde de Baiona en nombre del Partido Judicial de Vigo, al que le respondía este año realizar la Ofrenda a la Virgen Peregrina. Asistieron, entre otras autoridades civiles, la Ministra de Fomento, la Presidenta del Parlamento de Galicia y el Presidente de la Deputación Provincial de Pontevedra.

4. SAMI CATEDRAL

El Sr. Arzobispo presidió la Misa Pontifical el 15 de agosto en la SAMI Catedral, con motivo de la Solemnidad de la Asunción de la Virgen. Presidió también las misas del Peregrino los días 18, 24 –con motivo de la peregrinación de la Archidiócesis de Perugia (Italia)- y el 25 de agosto.

5. PARROQUIA DE SANTA MARÍA DE SIMES

La parroquia de santa María de Simes quiso rendir un homenaje al que fue su cura párroco recientemente fallecido, Rvdo. Sr. D. José Rial Martínez, colocando una placa conmemorativa de sus años como párroco en el interior del templo parroquial y que cumpliría este año las Bodas de Oro sacerdotales. El 15 de agosto, día de la patrona, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía y el descubrimiento de la placa.

6. PARROQUIA DE SANTA MARÍA DE CASTRO

El 22 de agosto, el Sr. Arzobispo bendijo el nuevo altar de la Capilla de la Purísima Concepción, en el lugar de Bañobre, parroquia de santa María de Castro. En la misma celebración administró el sacramento de la Confirmación a una joven.

7. HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMPARADOS

El día 26 de agosto, se celebró la fiesta de la Santa Fundadora de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, Santa Teresa de Jornet e Ibars. El Sr. Arzobispo se unió a la celebración presidiendo la Eucaristía en el Asilo de San Marcos de Santiago de Compostela, sede de la Provincia Religiosa de Santiago Apóstol de las Hermanitas.

8. HIJAS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA

El Instituto Secular «Hijas de la Natividad de María» celebra el 30 de agosto la fundación de la Grande Obra de Atocha por el Venerable D. Baltasar Pardal. El Sr. Arzobispo presidió la eucaristía en el Salón Capilla de la Grande Obra. Se homenajeó, también, a las Hijas de la Natividad que cumplían las bodas de oro de sus votos perpetuos y temporales.

**9. PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA
DE CARBALLO**

El 1 de septiembre, el Sr. Arzobispo presidió en la plaza aledaña a la Capilla de la Milagrosa en la parroquia de san Juan Bautista de Carballo, la Misa Solemne con que se honraba a la Santísima Virgen. Al finalizar la misma, el Sr. Arzobispo bendijo la «Casa de Acollida para a muller «Fogar D.^a Basilisa», fruto pastoral del Año Jubilar celebrado en Carballo con motivo del centenario de la Capilla de la Milagrosa.

10. JORNADAS DE TEOLOGÍA

Los días 3 y 4 de septiembre tuvieron lugar en el Aula Magna del Instituto Teológico Compostelano las XIV Jornadas de Teología, con el lema «Iglesia en camino: identidad, comunión y misión», que se desarrollaron conforme al programa indicado (véase BOAS, junio 2003, pp. 371-373). La inauguración y la clausura de las mismas estuvieron presididas por el Sr. Arzobispo.

11. PARROQUIA DE SAN MIGUEL DOS AGROS

Con motivo de la beatificación, el próximo 13 de octubre, del P. Fernando Olmedo, OFM. Cap., y bautizado en la parroquia de san Miguel dos Agros de Santiago de Compostela, la comunidad parroquial organizó unas jornadas de profundización sobre el P. Olmedo. Los días 3, 4 y 5 de septiembre hubo una serie de conferencias ofrecidas por el Ilmo. Sr. D. Manuel Blanco Rey, que disertó sobre «El P. Olmedo en la Diócesis de Santiago»; el Ilmo. Sr. D. José Fernández Lago, que habló sobre «El P. Olmedo en su tiempo»; y el Rvdo. P. Valentín Martín, OFM. Cap., que ofreció la conferencia «El P. Olmedo. Capuchino y mártir». El día 6, hubo un concierto de órgano; y el día 7, el Sr. Arzobispo clausuró estas jornadas con una Misa Solemne.

12. SACERDOTE FALLECIDO

El 4 de septiembre en la parroquia de san Miguel dos Agros de Santiago, el Sr. Arzobispo presidió la misa exequial por el Rvdo. Sr. D. Diego Fontán Sueiro, perteneciente a la Prelatura de la Santa Cruz y del Opus Dei.

13. AÑO DE LA FE

Con motivo del Año de la Fe, los religiosos y religiosas de Galicia fueron convocados a peregrinar a la Tumba del Apóstol Santiago. En la tarde del día 7 de septiembre, el Sr. Arzobispo les presidió la Eucaristía en la SAMI Catedral.

14. VIGILIA DE ORACIÓN POR LA PAZ

Acogiendo el llamamiento del Papa Francisco para celebrar en toda la Iglesia Universal una Jornada de Oración y Ayuno por la Paz en Siria, Oriente Medio y en el mundo, el 7 de septiembre, el Sr. Arzobispo presidió en la SAMI Catedral una Vigilia de Oración, que estuvo precedida por el rezo del Santo Rosario. En la Vigilia se leyeron textos bíblicos en distintos idiomas, debido a la presencia de peregrinos llegados a Santiago ese día.

15. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

El Sr. Arzobispo participó en la reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, el 12 de septiembre en su sede de Madrid.

16. PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE FÁTIMA DE A CORUÑA

El día 15 de septiembre, la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias, que tiene su sede en la parroquia coruñesa de Ntra. Sra. de Fátima, ce-

lebró la festividad de la Virgen titular. El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía y, en la misma, recibió el nombramiento de Hermano Mayor Honorario.

17. APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO

El Instituto Teológico Compostelano (ITC) y el Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas (ISCCR) inauguraron el curso académico 2013-2014 el 17 de septiembre. Los actos comenzaron con la celebración de la Eucaristía en la Capilla del Seminario Mayor presidida por el arzobispo de Santiago de Compostela, monseñor Julián Barrio, que estaba acompañado, entre otros, del Sr. Obispo de Mondoñedo-Ferrol y los Directores de ambos Centros. Finalizada la Eucaristía se desarrolló en el Aula Magna del ITC la sesión de apertura del curso con una intervención del director del Instituto Teológico, D. José Fernández Lago, la lectura de la Memoria del curso anterior y la Lección Inaugural a cargo del Prof. D. José Antonio Castro Lodeiro, que ofreció la conferencia: «¡Venid y trabajad! La vocación del hombre en Mesopotamia y la Biblia».

BIBLIOGRAFÍA

Directorio para el ministerio y vida de los presbíteros

Tuve la suerte de estar en Roma a una presentación que hizo de este directorio el secretario de la congregación para el Clero Mons. Celso Morga. Apoyado en lo que dijo y en una lectura pausada, quisiera hacer una reseña de este documento.

Este documento fue publicado el 14 de enero de 2013 y es una nueva edición del ya redactado en 1994 pero que tuvo poca difusión y es poco conocido por el clero. Este documento se puede consultar en la página web. www.clerus.org, aunque también se han hecho algunas ediciones en castellano.

Decía Mons. Celso que había que lograr que este directorio se distribuya lo más posible, pues puede hacer mucho bien a los sacerdotes, incluso a los fieles que mirarán con mirada nueva a sus pastores.

Se puede llevar a la oración, pues una lectura meditativa, sin prisas y en diálogo de fe, puede darnos soluciones y optimismo. Está muy bien pensado. En 120 páginas se recoge todo sobre el sacerdocio desde el Vaticano II, hasta las intervenciones con sacerdotes y seminaristas de Benedicto XVI.

Plantea la situación actual, su contexto, en donde se ve a una gente que ya no mira a Dios y cree que no lo necesita y en ese ambiente, desde la Iglesia, se le quiere decir al sacerdote: no te desanimas, eres muy necesario para estos tiempos, eres otro Cristo que va a seguir redimiendo el mundo. Dite a ti mismo que tu misión es la más importante que hay.

Este directorio responde a la pregunta ¿qué somos? Nos dice con toda claridad que somos Cristo, que el sacerdote tiene que desaparecer para ser Cristo que se ha metido en su vida y «ya no eres tú mismo». Yo, sacerdote, soy el buen pastor en medio del pueblo.

El sacerdote ha de ser lo que es y la Nueva Evangelización lo necesita. No es que tú hayas buscado a Dios, es que Dios te ha llamado y, el que te ha llamado, te guiará. Como consecuencia, hay que dejarse ayudar.

Cuando leía estas cosas me venía al pensamiento esta pregunta ¿yo creo que esto que estoy leyendo, es así? Realmente esto es enorme y no me doy cuenta lo suficiente. Tengo que meditarlo mucho para llegar a identificarme con lo que me dice la Madre Iglesia.

Habla también del sacerdocio como camino de santidad y de la formación que necesitamos dedicándole bastantes páginas.

Al final trata de uno de los problemas del sacerdote que es la sensación de soledad. También los momentos de soledad son ocasión de crecer en el camino de la santidad y del apostolado, dice el directorio. Para dar solución a ese problema de la soledad hay que preocuparse de la fraternidad. No dejar a nadie solo. Si no ayudo al otro, estoy cometiendo un pecado. Hay que vivir el sacerdocio con los otros sacerdotes.

No me queda más que animar a los seminaristas y sacerdotes a que lean y mediten este magnífico directorio que les dará mucha seguridad y alegría por haber sido elegidos para el sacerdocio.

Víctor Manuel Sánchez Lado
Párroco de S. Cayetano de Santiago de Compostela

Hermanos somos, Martínez Rondán, Josep

El Rvdo. Sr. D. Josep Martínez Rondán, cura párroco de los Santos Juanes de Faura y San Gil Abad de Benifairó de les Valls (Valencia), envió este poema al Sr. Arzobispo al producirse el accidente ferroviario de Santiago.

Hermanos somos

*Galicia, tierra de hermanos,
de bosques tiernos y umbríos,
de susurros, de navíos,
de corazones cercanos.
Lloran rosas y manzanos,
de la tarde la ambrosía,
del cielo la celosía,
y al viento que vino a verte,
de tantos llora la muerte
la pluma de Rosalía.*

*Camino de hierro aciago
ha oscurecido la estrella
de luz esplendente y bella
en el campo de Santiago.
Ruina, dolor, estrago,
ya tan cerca y tan vecino
tus sandalias, peregrino,
el crepúsculo pisando
al caminar van dejando
claveles en el camino.*

*Ay Santiago, me has robado
el alma de amores llena
que no puedo oír la pena
de tu canto lastimado.*

*Y el silencio ha hermanado
estrellas, manos y flores
por suavizar los dolores
de tan amarga orfandad,
porque en Galicia, es verdad,
andan sobrados de amores.*

*De amores andan tus manos,
Señor, y llenas de luz
iluminando la cruz
de misterios arcanos.*

*Si el trigo sembró sus granos
entre la flor de ababoles,
lleva espigas y crisoles
al pórtico de tu gloria
y recuerden su memoria
del cielo los arreboles.*

SUMARIO

ARZOBISPO

1. Homilía en la Solemnidad del Apóstol Santiago 411
2. Carta Pastoral en la Beatificación de los Mártires
en Tarragona 416
3. Carta Pastoral convocando al ayuno y oración por la paz 422
4. Carta Pastoral en el Día del Domund. Octubre 2013 426

ARZOBISPADO

- Accidente Ferroviario 433

CANCILLERÍA

1. Nombramientos 442
2. Renuncia canónica 446
3. Sacerdotes fallecidos 446

DELEGACIÓN PARA EL CLERO

- Memoria de actividades 448

VIDA DIOCESANA

1. Jornada Mundial de la Juventud	452
2. Solemnidad del Apóstol Santiago	453
3. Fiesta de la Peregrina	453
4. SAMI Catedral	453
5. Parroquia de Santa María de Simes	454
6. Parroquia de Santa María de Castro	454
7. Hermanitas de los Ancianos Desamparados	454
8. Hijas de la Natividad de María	454
9. Parroquia de San Juan Bautista de Carballo	455
10. Jornadas de Teología	455
11. Parroquia de San Miguel dos Agros	455
12. Sacerdote fallecido	456
13. Año de la Fe	456
14. Vigilia de Oración por la Paz	456
15. Conferencia Episcopal Española	456
16. Parroquia de Ntra. Sra. de Fátima de A Coruña	456
17. Apertura del Curso Académico	457

BIBLIOGRAFÍA

Directorio para el ministerio y vida de los presbíteros	458
<i>Hermanos somos, Martínez Rondán, Josep</i>	460

